

## EL SIGNIFICADO DEL SIGNIFICADO: CLAUDE LÉVI-STRAUSS SEGÚN OCTAVIO PAZ

César A. Núñez\*

Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

**Resumen:** El artículo analiza el modo en que Octavio Paz, en su libro *Claude Lévi-Strauss o el nuevo festín de Esopo*, de 1967, presenta e interpreta la obra del famoso antropólogo. En ese ensayo Paz glosa, por un lado, los aspectos más importantes del método estructuralista y, por otro, introduce algunos reparos que, posiblemente, constituyan uno de los mayores atractivos del libro. En efecto, esos reparos permiten considerar el conflicto entre perspectivas que la lectura de Paz conlleva. Puesto que el interés de Paz por la obra de Lévi-Strauss obedece en gran medida a las posibilidades que la antropología estructuralista le brinda de repensar la experiencia poética, entran en crisis formas previas, “trascendentes”, y actuales, “inmanentes”, de considerar la poesía. De allí que también se atienda a la relación entre el libro y otros escritos pacianos, tales como *El arco y la lira*, “Los signos en rotación” o *Corriente alterna*.

**Abstract:** The article analyzes the way in which Octavio Paz, in his 1967 book *Claude Lévi-Strauss o el nuevo festín de Esopo* [Claude Lévi-Strauss, or the New Feast of Aesop], presents and interprets the famous anthropologist's work. In this essay, Paz summarizes the most important aspects of the structuralist method and introduces some critical observations, observations which may be one of the book's greatest attractions. In effect,

---

\* creolino@argentina.com

César A. Núñez

*these criticisms permit exploration of the conflict between the perspectives that Paz's reading implicates. Paz's interest in the work of Lévi-Strauss owes much to the fact that structuralist anthropology offers possibilities for rethinking the poetic experience. This results from the entry into crisis of other forms of considering poetry, forms that include the earlier "transcendental" and the current "imminent" forms. The article therefore also explores the relationship between the book and other writings by Paz, such as El arco y la lira [The Bow and the Lyre], "Los signos en rotación" ["Signs in Rotation"] and Corriente alterna [Alternating Current].*

**PALABRAS CLAVE:** ESTRUCTURALISMO, ANTROPOLOGÍA, LINGÜÍSTICA, POESÍA, OCTAVIO PAZ

El ensayo que Octavio Paz publicó en 1967 sobre el trabajo del antropólogo francés Claude Lévi-Strauss es acaso uno de los escritos más *periféricos* de su obra. En primer lugar, por tratarse de su ensayo probablemente menos *literario*. Es a todas luces un texto con pretensiones expositivas y el autor, por más que introduce sus opiniones y comentarios sobre la materia, no deja por ello de proponer su libro como una presentación de la obra del antropólogo.<sup>1</sup> En segundo lugar, por su tema —aunque el interés por la antropología no era nuevo en el autor. La etnografía es, de hecho, en tanto se trata de una crítica de la cultura mexicana, uno de los tantos discursos que en mayor o menor

---

<sup>1</sup> En su reseña de la tercera edición del libro, José Luis Lana dice que "sin duda alguna estas páginas constituyen una lúcida introducción al estructuralismo. Nos ayudan a conocer y penetrar en el pensamiento de Lévi-Strauss" (*Órbita* 33). Las pretensiones expositivas del volumen parecen confirmadas por el hecho de que, poco después de escribir el libro y posiblemente antes de publicarlo, Paz dictó un curso sobre el antropólogo francés: "Un poco después [de 1966 o comienzos de 1967] salía de la India rumbo a México; había sido elegido miembro de El Colegio Nacional y debía dar mi primer curso (sobre Lévi-Strauss)" ("Historia y prehistoria de Vuelta." *Obras completas*, xv. *Miscelánea III: Entrevistas* 215). En ese sentido, aunque en otras zonas de Hispanoamérica el estructuralismo ya había tenido una difusión considerable a principios de la década de 1960, es legítima la reivindicación que el autor hace de su trabajo divulgador: "El introductor de Lévi-Strauss en México (y en la lengua española) fui yo; escribí un libro entero sobre su obra en 1967" (Silvia S. Cherem, "Soy otro, soy muchos..." *Reforma* 28-29 de abril de 1996, *apud Obras completas de Octavio Paz...* 367).

## El significado del significado...

medida subyace en *El laberinto de la soledad* (Enrico Mario Santí, “Introducción” a su edición de *El laberinto de la soledad* 90 y ss.) En el inicio de *Claude Lévi-Strauss o el nuevo festín de Esopo*, Octavio Paz ubica su primer contacto con el trabajo del antrpólogo aproximadamente en 1951:

Hace unos quince años un comentario de Georges Bataille sobre *Les structures élémentaires de la parenté* me reveló la existencia de Claude Lévi-Strauss. Compré el libro y, tras varias e infructuosas tentativas, abandoné su lectura. Mi buena voluntad de aficionado a la antropología y mi interés en el tema (el tabú del incesto) se estrellaron contra el carácter técnico del volumen. El año pasado un artículo de *The Times Literary Supplement* (Londres) volvió a despertar mi curiosidad. Leí con pasión *Tristes tropiques* y en seguida, con un deslumbramiento creciente, *Anthropologie structurale*, *La pensée sauvage*, *Le totémisme audjourd’hui* y *Le cru et le cuit* [...] Recorrer ese laberinto es penoso pero fascinante: muchos trozos de ese “concierto” del entendimiento me exaltaron, otros me iluminaron y otros más me irritaron. Aunque leo por placer y sin tomar notas, la lectura de Lévi-Strauss me descubrió tantas cosas y despertó en mí tales interrogaciones que, casi sin darme cuenta, hice algunos apuntes. Este texto es el resultado de mi lectura. Resumen de mis impresiones y cavilaciones, no tiene pretensión crítica alguna. (9)<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> En adelante citaré indicando entre paréntesis el número de página. En la primera sección, que hace las veces de introducción al libro, Octavio Paz vuelve a referirse a las intenciones de su libro: “Ya he dicho que mis comentarios no son de orden estrictamente científico; examino las ideas de Lévi-Strauss con la curiosidad, la pasión y la inquietud de un lector que desea comprenderlas porque sabe que, como todas las grandes hipótesis de la ciencia, están destinadas a modificar nuestra imagen del mundo y del hombre. Así, no me propongo situar su pensamiento dentro de las modernas tendencias de la antropología, aunque es evidente que, por más original que nos parezca y que lo sea efectivamente, ese pensamiento es parte de una tradición científica” (12). Este tipo de procedimientos basados en una suerte de *captatio benevolentiae* ha sido analizado por Enrico Mario Santí: “[Octavio Paz] con frecuencia le ha recordado a su lector que, a diferencia de la poesía, que es su verdadera vocación, la crítica que escribe es enteramente accidental. Estas defensas, por muy inocentes que nos parezcan, tienen como mínimo efecto el de movilizar una estrategia de poder [...] Al conceder sus límites como crítico, y al repetir esas concesiones con tal frecuencia, Paz ha logrado vaciar la retórica de la falsa modestia y convertir ese gesto defensivo en una postura de autoridad” (“Crítica y poética...” 233).

## César A. Núñez

Lo primero que salta a la vista es que las observaciones y los reparos que el poeta realiza sobre el trabajo de Lévi-Strauss atienden fundamentalmente a la cuestión semántica.<sup>3</sup> Esta preocupación por el sentido recorre como un *leitmotiv* el libro y, hacia el final del ensayo, el autor lo reconoce:

En un mundo de símbolos, ¿qué simbolizan los símbolos? No al hombre pues, si no hay sujeto, el hombre no es ni el ser significado ni el ser significante. El hombre es, apenas, un momento en el mensaje que la naturaleza emite y recibe. La naturaleza, por su parte, no es una substancia ni una cosa: es un mensaje. ¿Qué dice ese mensaje? La pregunta que me hice al comenzar y que ha reaparecido una y otra vez a lo largo de estas páginas, regresa y se convierte en la pregunta final: ¿qué dice el pensamiento, cuál es el sentido de la significación? La naturaleza es estructura y la estructura emite significados; por tanto no es posible suprimir la pregunta sobre el significado. (120)

Sin duda, el problema del lugar en el que se produce el sentido es ya de por sí una cuestión compleja en el estructuralismo mismo. El grado de “realidad”, por decirlo así, que se le atribuye a la estructura es la piedra de toque que divide distintas concepciones de la significación. Por un lado, algunos análisis estructuralistas parecen sugerir que la significación es un fenómeno que porta la estructura misma, que radica en ella: el significado es así un “mero” efecto del sistema de relaciones. Por otro, en tanto la estructura es un conjunto de oposiciones “vacías”, de puros juegos relacionales, el significado no puede ser sino el resultado de una interpretación de un sujeto. Más aún, la estructura misma llega a ser, en este caso, más que una inferencia, una atribución que el análisis realiza sobre el objeto.

En resumen, el espacio en el que se produce el sentido constituye un punto crítico en el estructuralismo.<sup>4</sup> De hecho, su metodología es una

---

<sup>3</sup> Así lo reconocen, entre otros, Ramón Xirau (“Significado, historia, edad de oro...” 30-31) y Michael Chanan (“The Search for Meaning” 534).

<sup>4</sup> Conviene notar, por lo demás, que incluso en el *Curso de lingüística general* la noción de *significación* ya es lábil e imprecisa: si por momentos es entendida como un efecto

## El significado del significado...

serie de herramientas en principio diseñada para dejar de lado el problema de la significación. En su formulación *dura* o estricta, la significación no es sino una oposición más, relacional, respecto de las demás unidades del sistema. En el traslado disciplinario que realiza Lévi-Strauss, las relaciones lingüísticas se convierten en relaciones sociales. Es difícil no quedar deslumbrado ante la elegancia casi matemática de su explicación de uno de los casos más difíciles para el análisis antropológico: el de los *chamanes* que no creen en la magia (“El hechicero y su magia”). Pero en su estudio, en efecto, no importa el contenido que el sujeto atribuya a sus prácticas, puesto que esas prácticas sólo toman sentido en una serie de relaciones sociales.

Puesto que el punto de partida resulta problemático, no sorprende que, en la exposición y en el comentario de Paz, esta serie de conflictos permanezcan y se multipliquen en tanto incidan nuevas concepciones y tendencias. En efecto, si por un lado el poeta deja a lo largo de su texto indicios tendientes a una crítica de la noción “inmanentista” del significado, por otro, esa crítica no se verifica o por lo menos no hay un claro y explícito rechazo de esa idea.

Por el contrario, Keith Cohen sí considera que en *Claude Lévi-Strauss o el nuevo festín de Esopo* hay no sólo un rechazo absoluto sino un “ataque” al estructuralismo en tanto es una metodología que no permite el análisis del significado:

Semiotics, the science of sign systems which frunces the intellectual grounding for structuralism, stops short of investigating meaning; and without an analisis of meaning, there can be no philosophy. In semiotics, all languages are sign systems [...] How, then, ask Paz, do these systems operate? How do the individual signs mean? The answer to such questions, alas, is wanting in semiotics. Charles Peirce’s pithy definition, “The sense of a symbol is its translation into another symbol”, is considered circular by Paz.

This lack leads to other serious omissions, in Paz’s opinion. First of all, how are sound and sense connected? Paz finds untenable Saussure’s

---

resultante de la unión de un significado y un significante, en otras ocasiones llega a ser sinónimo de “significado”.

contention that it is simply an arbitrary convention. Beyond this, the relationship between “nonlinguistic reality” and meaning is also ignored [...] the study of meaning in language, cannot be laid at Lévi-Strauss’ s feet. In fact, says Paz, it is the linguists and the proponents of symbolic logic who are mainly to blame. Nevertheless, the attack calls seriously into question the philosophical ground of structural anthropology. (“Dancing Above the Abyss...” 234)

Cohen reconoce con acierto una suerte de doble objeción presente en el ensayo de Paz. La crítica a la idea de que la estructura contiene —y más aún, limita— toda producción de sentido se apoya con frecuencia en la necesidad de la referencia como momento fundamental en el establecimiento de la significación. En segundo lugar, el carácter de la relación binaria entre los componentes del signo en la concepción típica del estructuralismo es puesto en tela de juicio. Sin embargo, ni una ni otra observación alcanza a constituir un “ataque” frontal. Se trata, por el contrario, de objeciones a determinados aspectos que no permiten escapar, en otros, a su influjo. Así, por ejemplo, es cierto que Paz considera circular la definición de significación de Peirce, pero no es cierto que esto sea una constante en el texto (además, es difícil sostener, como lo hace Cohen, que el estructuralismo y la semiótica de Peirce pertenecen a una tradición similar). Más que de *constantes*, puede hablarse de tendencias. Las nociones, por lo demás, son lábiles. No es casual que por momentos Paz use como sinónimos “sentido” y “significado”: *significado* está a menudo vaciado de su connotación saussureana —casi siempre aprovechada por el estructuralismo— como el opuesto de *significante*; *sentido*, por su parte, lleva implícita la idea de direccionalidad, esto es, de referencia.

Al referirse a la relación entre la antropología estructural de Lévi-Strauss y la lingüística moderna, Octavio Paz explica las nociones de sistema y de signo propias de los estudios saussureanos. Sin embargo, introduce ya una observación sobre el vínculo entre *significante* y *significado*: “esta relación —aún no enteramente explicada— define un campo propio para la lingüística” (17). El breve comentario parentético deja sentado uno de los puntos sobre los que se centrará una serie de reparos pacianos sobre la noción estructuralista del lenguaje y, fun-

## El significado del significado...

damentalmente, sobre la relación (o más bien falta de relación) entre lenguaje y referencia que el estructuralismo presupone. Así, ya en la primera sección, la referencia se convierte en un punto relevante de reflexión:

[...] si el lenguaje —y con él la sociedad entera: ritos, arte, economía, religión— es un sistema de signos, ¿qué significan los signos? Un autor muy citado por Jakobson, el filósofo Charles Peirce, dice: “el sentido de un símbolo es su traducción en otro símbolo”. A la inversa de Husserl, el filósofo angloamericano reduce el sentido a una operación: un signo nos remite a otro signo. Respuesta circular y que se destruye a sí misma: si el lenguaje es un sistema de signos, un signo de signos, ¿qué significa este signo de signos? Los lingüistas coinciden con la lógica matemática, aunque por razones opuestas, en el horror a la semántica. Jakobson tiene conciencia de esta carencia: “después de haber anexo los sonidos de la palabra a la lingüística y constituido la fonología, debemos ahora incorporar las significaciones lingüísticas a la ciencia del lenguaje”. Así sea. (19)

Vale decir, a la vez que reclama una preocupación lingüística por el nivel semántico, Paz adelanta aquí algunos planteos, muy comunes en la lectura europea de la obra de Peirce, que pocos años después hará Émile Benveniste en su artículo “La sémiologie de la langue”.<sup>5</sup> La idea de una “semiosis infinita” conlleva la de un universo de signos en el cual nunca hay salida hacia un referente; si bien para Peirce el signo es algo que está en lugar de algo para alguien (un *representamen* que está en lugar de un *objeto* para un *interpretante*), toda posibilidad de referencia queda invalida, ya que cada uno de esos elementos es a la vez un signo que repite la figura triangular. A partir de estas observaciones,

---

<sup>5</sup> Nótese la ambigüedad de la definición de lenguaje que implica la frase “si el lenguaje es un sistema de signos, un signo de signos”; no son, desde luego, sinónimos *sistema* y *signo*. De hecho, en buena medida, la dificultad de la semiología europea —y con ella, el estructuralismo— para adoptar la noción de signo de Peirce radica, más que en el hecho de que es una entidad triádica irreductible a la concepción binaria de Saussure, en que la idea de *semiosis* del filósofo estadounidense dificulta la organización de los signos en *sistemas*.

**César A. Núñez**

Paz desarrolla aún más explícitamente la serie de temas que le interesa discutir:

[...] esta concepción del lenguaje termina en una disyuntiva: si sólo tiene sentido el lenguaje, el universo no lingüístico carece de sentido e inclusive de realidad; o bien, todo es lenguaje, desde los átomos y sus partículas hasta los astros. Ni Peirce ni la lingüística nos dan elementos para afirmar lo primero o lo segundo. Triple omisión: en un primer momento se soslaya el problema del nexo entre sonido y sentido, que no es simplemente el efecto de una convención arbitraria como pensaba F. de Saussure; en seguida, se excluye el tema de la relación entre la realidad no lingüística y el sentido, entre ser y significado; por último, se omite la pregunta central: el sentido de la significación. (19-20)<sup>6</sup>

Es posible rastrear estas críticas en la tradición semiótica y antropológica británica. La pregunta por el “significado del significado” subyace en los estudios que Charles Kay Ogden e Ivor A. Richards reúnen en su libro *El significado del significado* (*The Meaning of Meaning*), publicado en 1923. Los autores, que sostienen una idea clásica de signo —esto es, que consideran que el signo es fundamentalmente representación—, realizan una similar crítica a Saussure: “esta teoría de los signos, al desentenderse por completo de las cosas que los signos representan, se halló desde el principio aislada de todo contacto con los métodos científicos de verificación” (*El significado del significado*... 32).

Resulta sumamente probable que Octavio Paz conociera los trabajos de Ogden y Richards; no sólo por su declarado interés por la antropología,

---

<sup>6</sup> Sin embargo, Paz agrega: “Advierto que esta crítica no es enteramente aplicable a Lévi-Strauss. Más arriesgado que los lingüistas y los partidarios de la lógica simbólica, el tema constante de sus meditaciones es precisamente el de las relaciones entre el universo del discurso y la realidad no verbal, el pensamiento y las cosas, la significación y la no significación” (20). Justamente allí parece radicar uno de los mayores puntos de interés de Paz por el autor francés. Cabe notar que, en este pasaje, parafrasea *significante* y *significado* como *sonido* y *sentido*, lo cual tergiversa en gran medida las categorías saussureanas —aunque la confusión entre “imagen acústica” y “sonido” sea sumamente frecuente.

## El significado del significado...

sino también por la cercanía de los críticos británicos con el *New Criticism*, corriente que, dada su relación con T. S. Eliot, no pudo pasar inadvertida para el poeta mexicano. Más aún cuando los señalamientos de un texto casi inaugural de la “nueva crítica” aparecen casi repetidos en una nota de *Claude Lévi-Strauss o el nuevo festín de Esopo*. En 1917, T. S. Eliot escribe en “La tradición y el talento individual” que:

Ningún poeta, ningún artista, de cualquier clase que sea, tiene, por sí solo, su sentido completo. Su significación, su apreciación es la apreciación de su relación con los poetas y artistas muertos. No podemos valorarlo por sí solo; debemos colocarlo, para contraste y comparación, entre los muertos. Entiendo esto como principio de crítica estética, y no meramente histórica [...] lo que ocurre cuando se crea una nueva obra de arte es algo que les ocurre simultáneamente a todas las obras de arte que le precedieron. (13)

En su ensayo sobre Lévi-Strauss, al referirse al modo en que el antropólogo analiza la significación de los mitos (“el significado de un mito depende de su posición en el grupo y de ahí que, para descifrarlo, sea necesario tener en cuenta el contexto en que aparece. El mito es una frase de un discurso circular y que cambia constantemente de significado: repetición y variación” [38-39]),<sup>7</sup> Paz anota:

Ver a los mitos como frases o partes de un discurso que comprendería a todos los mitos de una civilización, es una idea desconcertante pero tónica. Aplicada a la literatura, por ejemplo, nos revelaría una imagen distinta y quizás más exacta de lo que llamamos tradición. En lugar de ser una sucesión de nombres, obras y tendencias, la tradición se convertiría

---

<sup>7</sup> Octavio Paz reconoce que así es como “*Le cru et le cuit* responde en cierto modo a mi pregunta acerca del significado de los mitos: a la manera de los símbolos de Peirce, el sentido de un mito es otro mito. Cada mito despliega su sentido en otro que, a su vez, alude a otro y así sucesivamente hasta que todas esas alusiones y significados tejen un texto: un grupo o familia de mitos. Ese texto alude a otro y otro; los textos componen un conjunto, no tanto un discurso como un sistema en movimiento y perpetua metamorfosis: un lenguaje” (38).

en un sistema de relaciones significativas: un lenguaje. La poesía de Góngora no sería únicamente algo que está después de Garcilaso y antes de Rubén Darío sino un texto en relación dinámica con otros textos; leeríamos a Góngora no como un texto aislado sino en su contexto: aquellas obras que lo determinan y aquellas que su poesía determina. Si concebimos a la poesía de lengua española más como un sistema que como una historia, la significación de las obras que la componen no depende tanto de la cronología ni de nuestro punto de vista como de las relaciones de los textos entre ellos y del movimiento mismo del sistema. (132)

Desde luego, la amplia difusión de los diversos escritos de los miembros del *New Criticism* reafirma la posibilidad de que Octavio Paz tuviese conocimiento de su trabajo. De hecho, no parece casual que haya recibido casi tanta atención la publicación inglesa como la mexicana.<sup>8</sup> Pero en el ensayo de Paz la preocupación por el significado parece tener una doble vertiente: si por un lado puede ser influencia de la semiótica

---

<sup>8</sup> Es significativo observar la cantidad de reseñas de las distintas ediciones del libro que enumera Hugo J. Verani en su *Bibliografía crítica de Octavio Paz*. Frente a las seis reseñas de la edición en español (Francisco Zendejas. "Yet..." *Excelsior*; Raúl Leiva. "Escaparate." *México en la Cultura*; una reseña sin firma. "Nuevo libro de Paz." *Revista de la Semana*; Mauricio González de la Garza. "Octavio Paz y Lévi-Strauss." *Diorama de la Cultura*; Ramón Xirau ["Significado, historia, edad de oro..."]); Margarita Peña. "Las duras y las maduras..." *El Día*; además de la reseña de la tercera edición, a cargo de José Luis Lana, ya citada), pueden contarse cuatro reseñas de la edición inglesa (Claude Lévi-Strauss: *An Introduction*; que además ha tenido una segunda edición): Michael Chanan ("The Search for Meaning"); Ronald Grambo (*Arv: Tidskrift för Nordisk Folk-minnesforskning*); Edmund Leach ("A Mexican Virgil and the Modern Inferno"); y Robert Murphy ("From Incest to Mediation"). Al mismo tiempo, ninguna de las tres notas críticas sobre el ensayo pertenecen al ámbito hispánico: William Rowe ("Paz, Fuentes and Lévi-Strauss: The Creation of a Structuralist Orthodoxy"); Keith Cohen, antes citada, y Hans-Jürgen Lüsebrink ("Postmoderne' Kulturtheorie als produktive Distanznahme: Sur Rezeption von Claude Lévi-Strauss im essayistischen Werk von Octavio Paz"). Como es lógico, tratándose de un tema relacionado con la cultura francesa, hay también una cantidad considerable de reseñas de la traducción al francés del ensayo, a cargo de Robert Marrast (*Deux Transparents: Marcel Duchamp et Claude Lévi-Strauss*); Bernard Delvaille ("Du cote d'Octavio Paz"); Pierre Dhainaut ("Octavio Paz: Presence et transparence"); Jean-Louis Ferrier ("L'ambassadeur et les transparents") y Claude Roy ("Une démocratie poétique").

## El significado del significado...

y la antropología británicas, por otro, un motivo de interés adicional parece constituirlo la reflexión poética. Y no es extraño: dado que en la tercera sección del libro Paz argumenta la analogía entre mito y poesía, su pregunta por el significado de los mitos es al mismo tiempo una pregunta por el significado de la poesía.

La sección central del libro, un verdadero “Intermedio discordante”, introduce como ninguna otra reflexiones que alejan el libro del carácter expositivo de los demás apartados y conectan el texto con la obra ensayística contemporánea del poeta. Conviene subrayar la conexión que esta serie de comentarios tiene con textos que preparaba y publicaba por esos mismos años. *Claude Lévi-Strauss o el nuevo festín de Esopo* está fechado en Delhi el 17 de diciembre de 1966. Vale decir, es un texto coetáneo de algunos de los trabajos de reflexión sobre la poesía fundamentales del periodo: “Los signos en rotación” (Delhi, noviembre de 1964)<sup>9</sup> y *Corriente alterna* (cuya “Advertencia” está fechada en “Delhi, a 10 de marzo de 1967”).<sup>10</sup>

En la tercera sección, entonces, se discute la analogía entre mito y música trazada por Lévi-Strauss en *Lo crudo y lo cocido*, en favor de otra que encuentra más adecuada: entre mito y poesía. Paz observa que la analogía entre mito y música se fundamenta en la idea de que ambos “son lenguajes que trascienden, cada uno a su manera, el nivel del lenguaje articulado” (54). La comparación de Lévi-Strauss es discutida por dos motivos:

En primer término, la música no trasciende al lenguaje articulado por la sencilla razón de que su código o clave —la gama musical— no es lin-

---

<sup>9</sup> Publicado originalmente en *Los signos en rotación* y casi inmediatamente recogido como nuevo epílogo de la segunda edición revisada de *El arco y la lira*, en donde aparece sin la datación; tomo el dato de Anthony Stanton (“Poetics of Apocalypse...” 130).

<sup>10</sup> Por lo demás, esta serie de reflexiones es contemporánea de una revisión de la tradición poética. No tanto, como señala Enrico Mario Santí, por la revisión de *Libertad bajo palabra*, sino fundamentalmente por la preparación y reedición de dos antologías y sus respectivos “Prólogo” y “Epílogo”: *Poesía en movimiento*, a cargo de Octavio Paz, Alí Chumacero, José Emilio Pacheco y Homero Aridjis y *Laurel. Antología de la poesía moderna en lengua española*, publicada originalmente en 1941 por Emilio Prados, Xavier Villaurrutia, Juan Gil-Albert y Octavio Paz.

güístico. En un sentido estricto la música no es lenguaje, aunque sea lícito llamarla así por metáfora o por extensión del término. Como las otras artes no verbales, la música es un sistema de comunicación análogo, no idéntico, al lenguaje. Para trascender algo hay que pasar por ese algo e ir más allá: la música no trasciende el lenguaje articulado porque no pasa por él. (54)<sup>11</sup>

Así, no es posible “trascender” el lenguaje articulado si no se *usa*. La observación recupera un señalamiento ya realizado en torno a los “mitemas”, que —según Lévi-Strauss— son las “unidades mínimas” de construcción de los mitos. Paz explica el carácter fonológico que adquieren esas unidades, ya que, por medio de los procedimientos propios del discurso, “selección y combinación”, articulan el mito. Sin embargo, deja apuntados sus desacuerdos:

En primer término los fonemas no significan por sí mismos en tanto que los mitemas son ya lenguaje y poseen significación. O sea: en el mito la estructura presignificativa es ya significativa. Así pues, si aceptamos la idea de Lévi-Strauss, el mito es dos discursos. Y más: esos discursos son contradictorios, ya que el primer nivel emite significados distintos a los del segundo. Aquí aparece la segunda dificultad: el verdadero discurso mítico —el segundo nivel— es intraducible: trasciende el lenguaje articulado. Está hecho, como la música, de un tejido de relaciones entre sus distintos elementos pero no sabemos qué dicen realmente esas relaciones. Tal vez por esto Lévi-Strauss afirma que el verdadero parentesco se establece entre el mito y la música, no entre aquél y la poesía. (40-41)

Queda sentada, entonces, la base para la discusión que desarrolla el tercer apartado del libro. Conviene notar que esta discusión, aquí ya esbozada, tiene su punto de arranque en una preocupación por el

---

<sup>11</sup> Nuevamente resuenan aquí reflexiones semejantes a las que Benveniste publica en 1969: la posibilidad de identificar unidades mínimas de significación en sistemas distintos del lenguaje, así como el tipo de relaciones semióticas que esos sistemas entablan entre sí —incluyendo su posible “traducibilidad”—, son cuestiones en torno a las cuales el semiólogo organiza una serie de propuestas lingüísticas que darán base teórica a la denominada “teoría de la enunciación”.

## El significado del significado...

problema de la significación. Significado y conciencia del lenguaje serán, de hecho, los elementos que permitan introducir, en la glosa del pensamiento de Lévi-Strauss, las analogías con la literatura que interesan a Octavio Paz:

El grupo social que elabora el mito, *ignora* su significado; aquel que cuenta un mito no sabe lo que dice, repite un fragmento de un discurso, recita una estrofa de un poema cuyo principio, fin y tema desconoce. Lo mismo ocurre con sus oyentes y con los oyentes de otros mitos. Ninguno sabe que ese relato es parte de un inmenso poema: *los mitos se comunican entre ellos por medio de los hombres y sin que éstos lo sepan*. Idea no muy alejada de la de los románticos alemanes y los surrealistas: no es el poeta el que se sirve del lenguaje sino éste el que habla a través del poeta. Hay una diferencia: el poeta tiene conciencia de ser un instrumento del lenguaje y no estoy seguro de que el hombre del mito sepa que lo es de una mitología. (39)

El pasaje es fundamental, en tanto que, a la vez que introduce la conexión con la literatura, muestra el grado de complejidad que tiene el aprovechamiento de ciertas nociones estructuralistas a la hora de ser utilizadas por el autor en su reflexión poética. No es casual la mención a los románticos y a los surrealistas. Pero sí es compleja: por medio de la discusión sobre la conciencia que se tenga de ser “instrumento del lenguaje” introduce el problema del sujeto.

En cuanto a la segunda observación que Paz hace en el “Intermedio discordante” al discutir la analogía entre mito y música, es de distinta índole que la primera:

[...] como el mito, aunque en dirección contraria, la poesía trasciende el lenguaje. Gracias a la movilidad de los signos lingüísticos, las palabras explican a las palabras: toda frase dice algo que puede ser dicho por otra frase, todo significado es un querer decir que puede ser dicho de otra manera. La “frase poética” —unidad rítmica mínima del poema, cristalización de las propiedades físicas y semánticas del lenguaje— nunca es un querer decir: es un decir irrevocable y final, en el que sentido y sonido se funden. (54-55)

**César A. Núñez**

Si la poesía *trasciende* el lenguaje, no es, sin duda, porque lo *use*. Toda frase usa el lenguaje, y aquí Paz distingue frases (intercambios conversacionales cotidianos, diríamos en los términos que suele usar la lingüística) de poesía. Es decir, que ha cambiado el significado de “trascendencia”. No es casual que, en este punto, Paz remita en nota a *El arco y la lira* y aclare que “En este pasaje y en otros más repetiré, a veces textualmente, lo que digo en ese libro” (54). En efecto, en este “Intermedio discordante”, como en *El arco y la lira*, la *trascendencia* es una transmutación que permite el acceso al *Ser*:

En suma, la poesía trasciende el lenguaje porque transmuta ese conjunto de signos móviles e intercambiables que es el lenguaje en un decir último. Tocado por la poesía, el lenguaje es más plenamente lenguaje y, simultáneamente, cesa de ser lenguaje: es poema. Objeto hecho de palabras, el poema desemboca en una región inaccesible a las palabras: el sentido se disuelve, ser y sentido son lo mismo... (55)

Si los agentes de esta transmutación son “la poesía”, “el lenguaje” y “el poema”, si antes se señaló que “la frase poética nunca es un querer decir”, no por ello debe pensarse que, en el contexto de una exposición sobre el estructuralismo, el sujeto ha desaparecido:

[...] poeta y lector son momentos de una misma operación; después de escrito el poema, el poeta se queda solo y son los otros, los lectores, los que se recrean a sí mismos al recrear el poema. La experiencia de la creación se reproduce en sentido inverso: ahora el poema se abre ante el lector. Al penetrar en esas galerías transparentes, se desprende de sí mismo y se interna en “otro él mismo”, hasta entonces desconocido. A un tiempo el poema nos abre las puertas de la extrañeza y del reconocimiento: yo soy ése, yo estuve aquí, ese mar me conoce, yo te conozco, en tus pensamientos veo mi imagen repetida mil veces hasta la incandescencia... El poema es un mecanismo que produce significados sólo y gracias a un lector o un oyente que lo pone en movimiento. El significado del poema no está en lo que quiso decir el poeta sino en lo que dice el lector por medio del poema. (61-62)

## El significado del significado...

Importa subrayar no sólo la permanencia de las figuras del poeta y del lector como “polos” de una comunicación, sino fundamentalmente que el poema es mucho más que el lugar donde radica el mensaje; es portador de una capacidad epistemológica. En ese sentido, llama la atención en el pasaje citado la multiplicación de pronombres y deícticos (*ése, aquí*), como si el poema fuese el lugar donde es posible el reconocimiento y a la vez la referencia.

Tal como sucede en “Los signos en rotación”, encontramos aquí la compleja combinación de tendencias que Anthony Stanton reconoce en la prosa de Paz de los años sesenta:

This uneasy juxtaposition seeks to combine two fundamentally different world views: a neo-Romantic credo (reinforced by Heidegger and by Surrealism) in which poetry, closely linked to magic and religion, is a sacred speech that articulates ontological presence, fullness of Being, the primordial unity of word and referent, of man and nature, of self and community; and a view derived from a “scientific”, rationalistic and at times neo-positivist theory (Structuralism) which posits knowledge as something construed from the interrelations between the fixed elements of a synchronic system at any given point of time, instead of an etymological regression to a source of wholeness in the past. (131)

La subrepticia reintroducción del sujeto puede notarse en los momentos en que Paz se refiere al erotismo.<sup>12</sup> Georges Bataille, que en el

---

<sup>12</sup> Ya en el apartado segundo, al referirse a la explicación de Lévi-Strauss sobre la prohibición del incesto, Paz había señalado que el antropólogo “explica con gran elegancia y precisión las reglas de parentesco y de matrimonio por la prohibición universal del incesto pero, ¿cómo se explica la prohibición misma, su origen y su universalidad? Confieso que me cuesta trabajo aceptar que una norma inflexible y en la cual no es infundado ver la fuente de toda moral —fue el primer *No* que opuso el hombre a la naturaleza— sea simplemente una regla de tránsito, un artificio destinado a facilitar el intercambio de mujeres. Además, echo de menos la descripción del fenómeno; Lévi-Strauss nos describe la operación de las reglas, no aquello que regulan: la atracción y la repulsión por el sexo opuesto, la visión del cuerpo como un nudo de fuerzas benéficas o nocivas, las rivalidades y las amistades, las consideraciones económicas y las religiosas, el terror y el apetito que despierta una mujer o un

**César A. Núñez**

inicio del ensayo figura como el mediador que revela a Paz la existencia de Lévi-Strauss, vuelve a aparecer hacia el final del libro. A la luz de los comentarios sobre Lévi-Strauss del autor de *L'érotisme*, Paz agrega que “si las mujeres son signos portadores de nombres y bienes, debe agregarse que *son signos pasionales*” (115, énfasis mío). La reaparición del sujeto acarrea, más que la anulación del significado, su transfiguración y su acceso al *Ser*:

Los signos eróticos destruyen la significación —la queman y la transfiguran: el sentido regresa al ser. Y del mismo modo, el abrazo carnal al realizar la comunicación, la anula. Como en la poesía y en la música, los signos ya no significan: son. El erotismo trasciende la comunicación. (115)

Las nociones de *ser* y de trascendencia aparecen unidas en mutua implicación. A la vez,

---

hombre de otro grupo social o de otra raza, la familia y el amor, el juego violento y complicado entre veneración y profanación, miedo y deseo, agresión y trasgresión —todo ese territorio magnético, magia y erotismo, que cubre la palabra incesto” (23). Importa, más que subrayar que justamente la hipótesis de Lévi-Strauss implica dejar de lado la explicación de su origen, puesto que, en tanto universal, es el hecho natural que inicia la cultura (aunque de todas formas es interesante notar que, en tanto fundación de la cultura, la prohibición del incesto, para Lévi-Strauss, es teóricamente anterior al lenguaje; vale decir, aunque la idea resulte llamativa, la prohibición del incesto es anterior a su categorización), observar que el reclamo de Paz pide atención sobre los sujetos implicados en las relaciones sociales y atañe en particular al *contenido* del fenómeno. En efecto, al resumir su observación, dice: “¿Qué significa este *tabú* que nada ni nadie explica y que, aunque parece no tener justificación biológica ni razón de ser, es la raíz de toda prohibición?” (23). En fin, la preocupación que subyace es semántica: “La prohibición del incesto nos enfrenta, en otro plano, al mismo enigma del lenguaje: si el lenguaje nos funda, nos da sentido, ¿cuál es el sentido de ese sentido? El lenguaje nos da la posibilidad de *decir*; pero ¿qué quiere decir —*decir*? La pregunta sobre el incesto es semejante a la del sentido de la significación. La respuesta de Lévi-Strauss es singular: estamos ante una operación inconsciente del espíritu humano y que, en sí misma, carece de sentido o fundamento aunque no de utilidad: gracias a ella —y al lenguaje, el trabajo y el mito— los hombres somos hombres. La pregunta sobre el fundamento del *tabú* del incesto se resuelve en la pregunta sobre la significación del hombre y ésta en la del espíritu. Así pues, hay que penetrar en una esfera en la que el espíritu opera con mayor libertad ya que no se enfrenta ni a los procesos económicos ni a las realidades sexuales sino a sí mismo” (24).

## El significado del significado...

[...] the anti-humanism of Structuralism is rejected because it is seen as a nihilistic threat to one of Paz's basic convictions: that poetry and art should be instruments of communion between men, thus substituting the void left by the absence of religious and metaphysical faith. (Stanton, "Poetics of Apocalypse..." 137)

Sin embargo, a pesar de estas reminiscencias románticas, puede observarse un intento por reunir en una "visión totalizante"<sup>13</sup> distintas y hasta contradictorias tendencias teóricas. Cuando, en las últimas páginas de su ensayo, retome finalmente el problema del sentido, el carácter *circular* atribuido a la idea de significación de Peirce, ya no puede leerse de modo lineal como una crítica:

Dije al principio que la respuesta de Peirce a la pregunta sobre el sentido era circular: el significado de la significación es significar [...] Lévi-Strauss no niega ni contradice la respuesta de Peirce; la recoge y, fiel al movimiento de la espiral, la enfrenta consigo misma: sentido y no sentido son lo mismo. Esta afirmación es una repetición de la antigua palabra del Iluminado y, simultáneamente, es una palabra distinta y que sólo un hombre del siglo xx podría proferir. Es la verdad del principio, transfigurada por nuestra historia y que únicamente frente a nosotros se revela: el sentido es una operación, una relación. Combinación de llamadas y respuestas psico-químicas o de *dharma*s impermanentes e insustanciales, el *yo* no existe. Existe un nosotros y su existir es apenas un parpadeo, una combinación de elementos que tampoco tienen existencia propia. (124)

La disolución del *yo* y el carácter relacional del sentido se presentan bajo la antigua forma de la *verdad* y la *revelación*. El pasaje reúne los haces de tensiones que el ensayo fue desplegando y los lleva a un punto crítico:

Cada hombre y cada sociedad están condenados a «perforar el muro de la necesidad» y a cumplir el duro deber de la historia, a sabiendas de que

---

<sup>13</sup> La expresión es de Enrico Mario Santí (233).

**César A. Núñez**

cada movimiento de liberación los encierra más en su prisión. ¿No hay salida, no hay *otra orilla*? (125)

La pregunta es múltiple; es una pregunta por la posibilidad de trascendencia, por la posibilidad de sentido y, también, a la luz de *El arco y la lira*, una pregunta por la posibilidad de la experiencia y de la revelación poética:

La experiencia poética es una revelación de nuestra condición original. Y esa revelación se resuelve siempre en una creación: la de nosotros mismos. La revelación no descubre algo externo, que estaba ahí, ajeno, sino que el acto de descubrir entraña la creación de lo que va a ser descubierto: nuestro propio ser. Y en este sentido sí puede decirse, sin temor a incurrir en contradicción, que el poeta crea el ser. Porque el ser no es algo dado, sobre lo cual se apoya nuestro existir, sino algo que se hace. En nada puede apoyarse el ser, porque la nada es su fundamento. (*El arco y la lira* 149)<sup>14</sup>

En *Claude Lévi-Strauss o el nuevo festín de Esopo*, la respuesta a la pregunta por la existencia de la *otra orilla* todavía remite a Heidegger:<sup>15</sup>

La “edad de oro está en nosotros” y es momentánea: ese instante inconmensurable en el que [...] nos sentimos no como un yo aislado ni como un nosotros extraviado en el laberinto de los siglos sino como una parte del todo, una palpitación en la respiración universal fuera del tiempo, fuera de la historia [...] Lévi-Strauss llama a esos instantes: *desprendimiento*. Yo agregaría que son también un *des-conocimiento*: disolución del sentido en el ser, aunque sepamos que el ser es idéntico a la nada. (125)

A partir de aquí, el ensayo establecerá la relación de esta respuesta con el budismo, con el silencio de Buda. Ya en un texto casi contem-

---

<sup>14</sup> El pasaje permanece intacto en la segunda edición; cotejo por la tercera edición, 2003 (154).

<sup>15</sup> Sobre la incorporación de ideas heideggerianas en la primera edición de *El arco y la lira*, véase Anthony Stanton, “Una lectura de *El arco y la lira*” (301-322).

## El significado del significado...

poráneo, Octavio Paz había propuesto explícitamente la posibilidad de establecer una relación entre Heidegger, Lévi-Strauss y el budismo en torno al mismo punto:

No sería difícil mostrar en la obra de tres pensadores contemporáneos —Wittgenstein, Heidegger y Lévi-Strauss— una sorprendente e involuntaria afinidad con el budismo. Su pensamiento no le debe nada al de Oriente y cada uno de ellos representa tendencias distintas y, en apariencia, irreconciliables entre sí. No obstante, en los tres la preocupación por el lenguaje es central y los lleva a una conclusión análoga: toda palabra se resuelve en silencio. (*Corriente alterna* 110)

Fuera del “Intermedio discordante”, en *Claude Lévi-Strauss o el nuevo festín de Esopo* Paz evita remitir de modo explícito el significado a una trascendencia. Es lógico, nada lo alejaría más de una exposición del estructuralismo. Sin embargo, permanece un núcleo fuerte de su pensamiento previo: el *ser*. Además, proponer el significado como exclusivamente referencial es negar la autonomía y la especificidad del poema; proponer el significado como *inmanente* puede conllevar la negación del valor epistemológico y la capacidad comunicativa del poema. Así, el poema parece moverse en el límite entre referencia e inmanencia; como si, en fin, la poesía moderna —fenómeno colectivo e individual, hecho social y a la vez secularizado, cuya significación, por tanto, no es unívoca— transitase en un delicado equilibrio entre la comunión y la soledad.

Las tensiones que expone el texto son las que el estructuralismo porta y desarrollará en la década siguiente, durante su “hegemonía”. Los reparos de Paz dejan ya expuesta, en el momento mismo de la introducción del estructuralismo en México, los límites de la metodología y los caminos de su superación. Vale decir, el estructuralismo es presentado con una mirada crítica que a menudo fue olvidada. Nada más lejos de la aplicación metodológica que este ensayo de Paz. Su enfoque en los problemas de la significación lo alejan de una glosa a-crítica del modelo estructural.

La pregunta por el significado del significado, así, anuda a lo largo del libro una serie de conflictos y respuestas diversas y contradictorias provenientes de las distintas tendencias que se reúnen en el ensayo. Pero

**César A. Núñez**

ante todo atañe a una preocupación fundamental de toda reflexión crítica sobre el ser humano. Si la modernidad tiende a desestimar una respuesta religiosa y si, simultáneamente, tiende a poner en crisis toda respuesta que recurra a una teleología secular, no es extraño que la pregunta permanezca sin contestar, no es extraño que el texto recurra a la ambigüedad del silencio.

BIBLIOGRAFÍA

- Benveniste, Émile. "La sémiologie de la langue." *Semiotica* 1 (1969): 1-12; *Semiotica* 2 (1969): 127-135 [recopilado en *Problèmes de linguistique générale*, II. Paris: Gallimard, 1974].
- Chanan, Michael. "The Search for Meaning." *New Statesman* 83, no. 2144 (April 21, 1972): 534.
- Cherem S. Silvia. "Soy otro, soy muchos..." *Reforma* (28-29 de abril de 1996). *Obras completas de Octavio Paz*, xv. *Miscelánea III: Entrevistas*. 367.
- Cohen, Keith. "Dancing Above the Abyss: Octavio Paz on Poetry and Lévi-Strauss." *Siglo XX/20<sup>th</sup> Century* 10 (1992): 231-240.
- Delvaille, Bernard. "Du cote d'Octavio Paz." *Combat* 8301 (25-3-1971): 10.
- Dhainaut, Pierre. "Octavio Paz: Presence et transparence." *Le Journal des Poètes* 41, no. 2 (1971): 7-8.
- Eliot, T. S. "La tradición y el talento individual." *Los poetas metafísicos y otros ensayos sobre teatro y religión*, I. Buenos Aires: Emecé, 1944. 11-23.
- Ferrier, Jean-Louis. "L'ambassadeur et les transparent." *L'Express* 1023 (21-2-1971): 67.
- González de la Garza, Mauricio. "Octavio Paz y Lévi-Strauss." *Diorama de la Cultura* [suplemento de *Excelsior*] (10-12-1967): 3.
- Grambo, Ronald. *Arv: Tidskrift för Nordisk Folk-minnesforskning* 31 (1975-1976): 209-210.
- Lana, José Luis. "Claude Lévi-Strauss o el nuevo festín de Esopo." *Órbita. Cuadernos de Orientación Bibliográfica* 18, no. 2 (julio-agosto, 1974): 32-33.

## El significado del significado...

- Leach, Edmund. "A Mexican Virgil and the Modern Inferno." *The Listener* 87, no. 2238 (17-2-1972): 218.
- Leiva, Raúl. "Escaparate." *México en la Cultura* [suplemento de *Novedades* 971] (29-10-1967): 6.
- Lévi-Strauss, Claude. *Tristes trópicos*. 2ª ed., española. Trad. Noelia Bastard. Barcelona. Paidós, 1992 [Ed. original. *Tristes Tropiques*. Paris: Plon, 1955].
- . "El hechicero y su magia." *Antropología estructural*. Trad. Eliseo Verón. Buenos Aires: Eudeba, 1968 [Ed. original. *Anthropologie structurale*. Paris: Plon, 1958].
- . *El pensamiento salvaje*. Breviarios 173. 13ª reimpr. Trad. Francisco González Arámburo. México: Fondo de Cultura Económica, [1964] 2003 [Ed. original. *La pensée sauvage*. Paris: Plon, 1962].
- . *Mitológicas I. Lo crudo y lo cocido*. Sección de Obras de Antropología 6051. 3ª reimpr. Trad. Juan Almela. México: Fondo de Cultura Económica, [1968] 1982 [Ed. original. *Mythologiques I. Le cru et le cuit*. Paris: Plon, 1964].
- Lüsebrink, Hans-Jürgen. "'Postmoderne' Kulturtheorie als produktive Distanznahme: Sur Rezeption von Claude Lévi-Strauss im essayistischen Werk von Octavio Paz." *Lateinamerika Denken*. Ed. Birgit Scharlau. Tübingen: Gunter Narr, 1994. 216-227.
- Marrast, Robert. *Deux Transparents: Marcel Duchamp et Claude Lévi-Strauss*. Trad. Monique Fong-Wust et Robert Marrast. Paris: Gallimard, 1970.
- Murphy, Robert. "From Incest to Mediation." *Review* 6 (1972): 22-23.
- Ogden, Charles Kay e Ivor A. Richards. *El significado del significado. Una investigación acerca de la influencia del lenguaje sobre el pensamiento y de la ciencia simbólica*. Biblioteca Temas del Siglo xx, 3. Trad. [de la 10ª ed. Inglesa] Eduardo Prieto. Buenos Aires: Paidós, 1954 [Ed. original. *The Meaning of Meaning*. London: Routledge & Kegan Paul, 1923].
- Paz, Octavio. *El arco y la lira*. Lengua y estudios literarios. México: Fondo de Cultura Económica, 1956.
- . *Los signos en rotación*. Buenos Aires: Sur, 1965.
- , Alí Chumacero, José Emilio Pacheco y Homero Aridjis, comps. *Poesía en movimiento. México 1915-1966*. México: Siglo XXI, 1966.

**César A. Núñez**

- . *Corriente alterna*. La creación literaria. Ensayo. México: Siglo XXI, 1967.
- . *Libertad bajo palabra*. Obra poética (1935-1957). 2ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, 1968.
- . *Claude Lévi-Strauss: An Introduction*. Trans. Jerone S. Bernstein & Maxine Bernstein. Ithaca: Cornell University Press, 1970.
- . *Claude Lévi-Strauss o el nuevo festín de Esopo*. 6ª ed. México: Joaquín Mortiz, 1992 [Ed. original. Serie del volador. México: Joaquín Mortiz, 1967].
- . *El arco y la lira*. Lengua y estudios literarios. 3ª ed. 14ª reimpr. México: Fondo de Cultura Económica, [1972] 2003 [Ed. original. (1956) 2ª ed., corregida y aumentada, 1967].
- . *El laberinto de la soledad*. Letras hispánicas 346. Ed. Enrico Mario Santí. Madrid: Cátedra, [1993] 2003 [Ed. original. Cuadernos Americanos. 1950. 2ª ed., revisada y aumentada. México: Fondo de Cultura Económica, 1959].
- . *Obras completas de Octavio Paz*, xv. *Miscelánea III: Entrevistas*. 2ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, 2003 [Ed. original. Círculo de Lectores. Barcelona, 2002].
- Peña, Margarita. "Las duras y las maduras..." *El Día* (27-12-1968): 14.
- Prados, Emilio, Xavier Villaurrutia, Juan Gil Albert y Octavio Paz, comps. *Laurel. Antología de la poesía moderna en lengua española*. 2ª ed. México: Trillas, [1941] 1967.
- Rowe, William. "Paz, Fuentes and Lévi-Strauss: The Creation of a Structuralist Orthodoxy." *Bulletin of Latin American Research* 3, no. 2 (1984): 77-82.
- Roy, Claude. "Une démocratie poétique." *Le Nouvel Observateur* 330 (14-3-1971): 47-49.
- S/a. "Nuevo libro de Paz." *Revista de la Semana* [suplemento de *El Universal*] (5-11-1967): 3.
- Santí, Enrico Mario. "Crítica y poética: «El arco y la lira» y el poeta crítico." *El acto de las palabras. Estudios y diálogos con Octavio Paz*. México: Fondo de Cultura Económica, 1997.
- Stanton, Anthony. "Una lectura de *El arco y la lira*." *Reflexiones lingüísticas y literarias*, II. Literatura. Eds. Rafael Olea Franco y James Valender. México: El Colegio de México, 1992. 301-322.

### **El significado del significado...**

- . "Poetics of Apocalypse, Spatial Form and Indetermination: The Prose of Octavio Paz in the 1960s." *Siglo xx/20<sup>th</sup> Century* 10 (1992): 125-142.
- Verani, Hugo J. *Bibliografía crítica de Octavio Paz (1931-1996)*. México: El Colegio Nacional, 1997.
- Xirau, Ramón. "Significado, historia, edad de oro: dos nuevos libros de Octavio Paz." *Diálogos. Artes-Letras-Ciencias Humanas* 3, no. 6 (1967): 30-31.
- Zendejas, Francisco. "Yet..." *Excelsior* (19-10-1967): 2B y 3B.

**D. R. © César A. Núñez, México, D. F., julio–diciembre, 2009.**

RECEPCIÓN: Octubre de 2009

ACEPTACIÓN: Mayo de 2010